

¿Hacia un fútbol disidente?

Perspectiva de género y participación protagónica en la práctica futbolística de niños y niñas

Candelaria Kelly

Lic. en Sociología, UBA, Argentina

candelariakelly@yahoo.com.ar

Ponencia

Estudios Sociales del Deporte

Cultura, Significación, Comunicación, Identidades

Jornadas de Sociología

2021

Abstract

El fútbol es el deporte más popular en América del Sur. Es el corazón de cada barrio. Es ritual, encuentro, abrazo. Es, también, bastión del machismo cis heteronormativo.

Históricamente, las niñas, mujeres y varones que juegan a la pelota y que no responden a las normas culturales hegemónicas en torno al género y la masculinidad, se enfrentan a prejuicios y discriminación. De este modo, el fútbol en general, y el fútbol infantil en particular, han estado ligados a la producción y reproducción de la homofobia y el machismo, vulnerando derechos.

Sin embargo, hace unos años feminismo y fútbol empezaron a cruzarse, ampliando los límites de la cancha. En este sentido, han proliferado espacios socio comunitarios de enseñanza de fútbol para niños, niñas y adolescentes (NNA) que promueven el derecho a la participación infantil y, a su vez, incluyen perspectiva de género en las prácticas que proponen. Estos espacios se constituyen como espacios disruptivos que visibilizan el carácter no neutral de la enseñanza, y de la práctica futbolística.

En este contexto, resulta necesario indagar en estas prácticas que promueven la participación de NNA desde el fútbol y desde marcos epistémicos, teóricos y metodológicos que reconocen su condición histórica, intersubjetiva, heterogénea, generizada, compleja y móvil.

El presente trabajo se propone indagar cómo se incorporan la perspectiva de género y la participación protagónica en cuatro escuelas de fútbol para NNA de Argentina: Fundación Emmanuel, La Nuestra, Leonas FC, y Che Pibe.

Recoger estas experiencias no sólo habilita comprender otros modos de ser y estar en el mundo en colectividad sino también, como señala Susana Sosenki (2015), contribuye a que los NNA se asuman como actores de la historia, capaces de participar y transformar la realidad. Y de paso, por qué no, soñar con otro fútbol. Un fútbol donde quepan muchas formas de jugar.

*Si pensamos a los niños
constantemente como el lugar
ideal para construir utopías
sobre el adulto y el ciudadano
estamos olvidando que los
niños participan en el presente*

(Sosenski, 2015)

Introducción

Pensar las infancias y juventudes desde los aportes del pensamiento crítico latinoamericano, los estudios de género, los estudios descoloniales, y los estudios comunitarios implica reemplazar la oposición sujeto-objeto por una relación horizontal de reciprocidad, beneficio conjunto y apoyo entre sujetos, que posibilita la creación de conocimiento colectivo, interactivo, intersubjetivo y en red.

Particularmente en el campo de las infancias y juventudes, estas perspectivas dan cuenta de la imposibilidad de pensar un sujeto infancia universal, esencialista y ahistórico. Las infancias y juventudes (así, en plural) son diversas, y esa diversidad está dada por rasgos identitarios tales como las etnias, los género, las clases, entre otros. Por ello, tal como señalan Aguilar-Forero y Muñoz (2015), las formas de opresión del orden adultocéntrico atraviesan al conjunto de las relaciones sociales, pero no se expresan con la misma intensidad ni de la misma manera en cada niño/a. Los y las jóvenes que se escapan de lo normativo en estas sociedades postcoloniales capitalistas y adultocéntricas son aquellos que sufren con mayor intensidad la opresión y estigmatización.

Por ello, y pensando particularmente en los jóvenes que son cosificados por el capitalismo, nuestras investigaciones con niños y niñas deben poner en relieve las formas de dominación, sumisión y tributo en el postcolonialismo. En este sentido, conceptos como necropolítica contribuyen a entender cómo algunas vidas “son

reducidas a un conjunto de fuerzas de producción fácilmente sustituibles” (Mbembe, 2011: 14).

Para confrontar la necropolítica imperante, un lugar estratégico, como señala Mbembe, es la acción colectiva juvenil. En este sentido, como señala Unda Lara (2007), la diversificación de las modalidades de acción colectiva, a la vez que representa un cierto agotamiento de formas de organización y movilización clásicas, visibiliza un conjunto de nuevas demandas asociadas a problemáticas emergentes (defensa de la naturaleza, diversidad sexual, feminismos, etc.) como parte de experiencias y procesos sociales que pugnan por ampliar derechos.

En las últimas décadas, se registran importantes mutaciones en las formas de participación infantil y juvenil que se observan en la emergencia de formas innovadoras desde ámbitos diversos como la música, el deporte, el arte, entre otros.

Las mencionadas mutaciones invitan a los y las científicas sociales a indagar en las recientes experiencias participativas de niños, niñas y jóvenes atendiendo a los desafíos y especificidades que las realidades infantiles y juveniles nos proponen.

Recoger estas experiencias no sólo habilita comprender otros modos de ser y estar en el mundo en colectividad sino también, como señala Susana Sosenki (2015), contribuye a que los niños, niñas y jóvenes se asuman como actores de la historia, capaces de participar y transformar la realidad.

Cambio de paradigma

La Convención de los Derechos del Niño (CDN) significó, a nivel normativo, un cambio de paradigma en los modos de comprender las infancias. Desde su sanción en 1989 a la fecha, los países del mundo entero (a excepción de EEUU) han ratificado el tratado, adecuando sus leyes y garantizando un piso en materia de derechos. Sin embargo, a más de 30 años de la Convención, los estados

latinoamericanos aun presentan enormes deudas con el efectivo cumplimiento de los derechos de niñas, niños y jóvenes¹.

En ese sentido, la distribución desigual de recursos en América Latina² afecta sobre todo a los niños, niñas y jóvenes. El porcentaje de niños latinoamericanos que viven por debajo de la línea de pobreza (US\$ 4/día) es el doble que el de los adultos: 36% y 19%, respectivamente³. Pero además, como señala Sheridan Bartlett (2011), la pobreza no se trata solo de la incapacidad de acceder a una canasta básica de alimentos, sino que es el resultado de procesos sociales y económicos en que las personas se encuentran privadas del acceso a derechos civiles y políticos.

Estos números dimensionan el gran trabajo por delante que tenemos para lograr una región más equitativa. Sin embargo, es innegable el avance que significó la CDN para que miles de niños y niñas latinoamericanos dejaran de ser tratados como objetos de tutela y pasaran ser considerados sujetos plenos de derecho, merecedores de respeto, dignidad y libertad.

El tratado, además de establecer el interés superior del niño/a⁴, define los derechos básicos que todo niño, niña debe poder disfrutar, tales como el derecho a la vida, a la supervivencia, a la identidad, a una vida sin violencias, a vivir en familia, entre otros.

El derecho a la participación es uno de los elementos más relevantes de la CDN, y si bien aparece en sus diferentes artículos, en el número 12 se manifiesta con suma claridad: “Los estados partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio, el derecho a expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afecten al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones de niño”.

¹ Si bien la CDN habla de *adolescentes*, nos referimos como *jóvenes* para dar cuenta de la dimensión histórica y no meramente generacional del concepto.

² Según el informe Pobreza en América Latina 2014 elaborado por el LAC Equity LAB del Banco Mundial, el 20% más rico de la población acapara el 56,9% de los recursos, mientras que el 20% más pobre recibe apenas el 3,5%.

³ Pobreza en América Latina 2014 elaborado por el LAC Equity LAB del Banco Mundial.

⁴ La CDN establece en su Artículo 3 que cuando los tribunales, autoridades u otros órganos decidan sobre asuntos que afecten a los niños y niñas deben actuar siempre teniendo en cuenta sus intereses.

El artículo entrelaza tres conceptos fundamentales para pensar la temática: la necesidad de educación, de información para formar un juicio, el derecho del niño a expresar su opinión y la exigencia de que ésta sea tenida en cuenta.

Por ello, la participación infantil nunca debe concebirse como una simple participación de niños y jóvenes, sino como una participación en permanente relación con los adultos, y debe ser considerada como un proceso de aprendizaje mutuo tanto para los niños como para los adultos. Fomentar la participación de las niñas implica, ante todo, un compromiso con los niños, niñas, jóvenes y jóvenes, considerándolos como sujetos y agentes de cambio.

Las experiencias de participación de niños, niñas y jóvenes tienen un alcance aún limitado. Sin embargo, existe cada vez más un marcado interés por promoverlas, especialmente desde espacios comunitarios que trabajan por los derechos del niño.

La importancia de la participación de niños, niñas y jóvenes en espacios comunitarios

Como hemos visto, el derecho a la participación de niños, niñas y jóvenes/as implica el poder ocupar un papel activo en su entorno: la familia, la escuela, el club, la organización barrial, el partido político, la sociedad en general.

En este sentido, espacios comunitarios como organizaciones no gubernamentales, clubes barriales, escuelitas, entre otros, son ámbitos propicios para que los adultos faciliten y promuevan la participación de niños, niñas y jóvenes.

Estos espacios son, ante todo, espacios de socialización comunitaria donde el juego, en tanto práctica comunitaria, resulta central en el desarrollo de NNA.

El juego no sólo es un derecho, sino también la primera forma de acercamiento social y una de las prácticas más generalizadas de transmisión cultural. Es decir, muchas de las prácticas sociales y los roles que adoptamos se transmiten a través del juego. Este aspecto es central para comprender la importancia del juego: si es posible reproducir estereotipos cuando jugamos, entonces también es posible construir prácticas igualitarias y transformadoras.

El fútbol infantil como espacio de participación

El fútbol es el juego más popular en Latinoamérica. Pero es mucho más que un juego: en Argentina, particularmente, el fútbol es deporte, es arte, religión, pasión, cultura. Es a la vez una variable explicativa de nuestra identidad nacional.

También, históricamente, el fútbol ha sido un espacio reservado para varones. Más precisamente, para un tipo de varón, aquel que responde a la masculinidad hegemónica: varón cis heterosexual.

Así, niñas, mujeres y toda masculinidad que no se adecuase a la heteronormativa, han enfrentado obstáculos para participar de este espacio, viéndose asimismo, expuestos y expuestas a prejuicios, burlas y discriminación. De este modo, el fútbol en general, y el fútbol infantil en particular, han estado ligados a la producción y reproducción de la homofobia y el machismo, vulnerando derechos.

Sin embargo, hace unos años, han proliferado espacios socio comunitarios de enseñanza de fútbol para niños, niñas y jóvenes que no solo respetan derechos, sino que promueven abierta y explícitamente el derecho a la participación infantil y, a su vez, incluyen perspectiva de género en las prácticas que proponen.

Estos espacios se constituyen como espacios disruptivos que visibilizan el carácter no neutral de la enseñanza, y de la práctica futbolística.

En este contexto, resulta necesario indagar en estas prácticas que promueven la participación de niños, niñas y jóvenes desde el fútbol y desde marcos epistémicos, teóricos y metodológicos que reconocen su condición histórica, intersubjetiva, heterogénea, generizada, compleja y móvil.

En este sentido, nos referimos a prácticas que son pedagógicas (de enseñanza-aprendizaje) no como transferencia de conocimientos, sino en el sentido de Freire, como generación de las condiciones para la producción o construcción de conocimiento.

El conocimiento se configura así en una interacción mutuamente modificante entre educador y educando.

Aproximaciones al fútbol infantil y juvenil con perspectiva de derechos

El presente trabajo se propone indagar cómo se incorporan la perspectiva de género y la participación protagónica en cuatro escuelas de fútbol para niñas, niños, jóvenes y jóvenes de Argentina.

Para ello, se realizaron entrevistas a 4 referentes/as de 4 espacios diferentes de enseñanza-aprendizaje de fútbol infantil y juvenil: 2 femeninos y 2 mixtos.

Si bien en principio, la idea era incorporar la mirada de les niñas y jóvenes a través de dinámicas presenciales, el contexto de pandemia impidió desarrollar esas prácticas investigativas, reformulando la estrategia metodológica. Por ello, finalmente se optó por elaborar una guía de entrevistas como herramienta de recolección de datos para aplicar a los referentes y referentas adultas de los espacios seleccionados. Las entrevistas se realizaron telefónicamente, a excepción de la realizada a Mónica Santino, referente de La Nuestra, con quien conversamos vía video llamada. Asimismo, las entrevistas se complementaron con materiales documentales de diferentes tipos (notas periodísticas y sitios web institucionales, fundamentalmente).

Los espacios de enseñanza de fútbol infantil y juvenil relevados han sido Fundación Emmanuel, Fundación Che Pibe, Asociación Civil La Nuestra, y Leonas FF (Fútbol Femenino). El criterio de selección de los espacios ha sido el conocimiento previo de tratarse de escuelitas que se posicionan en el debate público como espacios de promoción de derechos de niñas y mujeres. Al respecto, cabe señalar que un mismo espacio puede incluir ambas perspectivas en sus prácticas (perspectiva de género y promoción de la participación de niñas) o una de ellas.

Para abordar la dimensión de **participación**, las variables a indagar corresponden a una adaptación de los conceptos de la CDN y a los propuestos por el Comité de

Seguimiento de la CDN. Por ello, dentro de esta dimensión se ha indagado en subdimensiones tales como: Opinión, Expresión y, Organización e incidencia.

Para el abordaje de la dimensión de **perspectiva de género**, las variables que se consideraron se basan en los lineamientos conceptuales propuestos en los documentos del Programa ESI del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación Argentina⁵. De este modo, las subdimensiones consideradas han sido: Cuidado del cuerpo y la salud, Respeto a la diversidad, Valoración de la afectividad.

⁵ Véase “Las dimensiones de la sexualidad. Material de lectura. Clase 1. Curso virtual”, Programa Nacional de Educación Sexual Integral, p. 3

*Cuando llega una piba nueva
viene por lo general con la cabeza gacha y mirando el suelo.
Lo primero que el fútbol hace es ayudarle a levantar la cabeza.
Si no levantás la cabeza es muy difícil jugar, no le podés hacer un pase a otra.
Cuando se pone la pelota abajo de la suela y se levanta la cabeza,
empezás a recuperar un montón de cosas.*

Mónica Santino, La Nuestra

El fútbol desde y para pibes y pibas: orígenes de los proyectos futbolísticos socio comunitarios

Fundación Emmanuel es una organización social que trabaja con niños, niñas y sus familias desde 1986, desde el fortalecimiento familiar y comunitario, el acompañamiento a la familia en dificultad y el acogimiento familiar. La organización diariamente abre las puertas de su centro comunitario en Colonia Urquiza, La Plata, brindando jardín maternal, talleres para niños, alfabetización para adultos/as, entre otros.

Hace más de 3 años, la demanda de los niños y niñas de tener un espacio para poder jugar a la pelota generó el proyecto de la escolita de fútbol infantil para niños y niñas de 6 a 12 años.

Inicialmente ese era el rango etario (de 6 a 12). Pero esa barrera se fue haciendo difusa, los pibes van creciendo y no les podés decir que no. Al mismo tiempo, empezaron a venir los hermanos y hermanas más grandes, y también nos pareció importante poder incluirlos. Hoy, el más grande tiene 17 años. (Mariano Vega, profe de la escolita de Fundación Emmanuel)

Actualmente, participan de la práctica futbolística 50 niños y niñas.

Che Pibe, por su parte, es una organización social que hace 33 años trabaja con niños, niñas y jóvenes de Villa Fiorito, Lomas de Zamora, BA en la defensa y promoción de sus derechos. La organización cuenta con una escuela materno-infantil a la que concurren 100 niños; con una Casa del Niño, a la que asisten 200

chicos de entre 6 y 12 años en contraturno escolar; y con la Casa del Joven, formada por niños y niñas desde los 13 años.

Hace más de 15, los jóvenes educadores de la institución decidieron crear una escolita de fútbol para niños, niñas, jóvenes, y mujeres adultas.

Hay otras escolitas en Fiorito pero nosotros somos los únicos con una mirada más social que competitiva. Por ejemplo, a un pibe de 15 años ya no lo agarran en otras escolitas, acá no le decimos que no a nadie, preferimos que esté acá jugando y no boludeando en el barrio. (Edgardo Caviedes, Delegado General y entrenador en la escolita de fútbol de Che Pibe)

Actualmente participan de la escolita 50 niñas y jóvenes, 100 niños y jóvenes, y 30 adultas.

Leonas FF es un proyecto comunitario que comenzó en 2003 cuando un grupo de jóvenes le pidió al profesor de educación física, Juan Salerno, colaboración para conformar un equipo de fútbol femenino. Así nació Leonas FF de Chos Malal, Neuquén.

A partir de ese momento se fue gestando un proyecto bien inclusivo, aún no con tanta claridad respecto a la perspectiva de género, pero sí recreativo e inclusivo, buscando que la mirada del grupo prime por sobre la del individuo. (Juan Salerno, Fundador y profe de Leonas FF)

Arrancaron en el Barrio Uriburu y hoy también están en el barrio Cordillera del viento. Actualmente 75 niñas, jóvenes y adultas participan del espacio.

La Nuestra es un colectivo feminista que nace en noviembre de 2007 con el objetivo de empoderar a las pibas del barrio Güemes en la Villa 31, CABA, a través del fútbol.

El objetivo es el empoderamiento colectivo, no el asistencialismo, nos paramos completamente de la vereda de en frente del discurso de la caridad. Nosotras nos pensamos como una estrategia de empoderamiento colectivo, y lo que transmitimos, son saberes que se fueron mezclando, que no fueron aprendidos en un libro, ni en la

academia, sino que es una construcción colectiva desde un fútbol feminista y un feminismo villero. (Mónica Santino, fundadora y entrenadora)

Actualmente, son 100 niñas, jóvenes y adultas las que participan de La Nuestra.

Más allá de la diversidad existente entre los espacios, podemos identificar ciertas similitudes: todos trabajan con niños de sectores populares (teniendo en cuenta que los barrios populares son diferentes entre sí, cada uno tiene su historia, su idiosincrasia, su identidad), y coinciden en que su objetivo no es la preparación para la competencia, sino que existe una mirada social en sus prácticas (aunque existen diferencias en los modos de configurar esa mirada).

El contexto de desarrollo de la práctica es urbano en todos los casos a excepción de Emmanuel, que se encuentra en un área semirural con escasos actores en territorio para articular. Este dato es relevante en tanto ha sido la nula oferta de un espacio gratuito para entrenar fútbol lo que configuró el espacio:

(El fútbol es) Mixto porque en Colonia no hay instituciones que promuevan el fútbol para niños desde una perspectiva social, no competitiva. Por eso, consensuamos que era necesario habilitar este espacio tanto para varones como para mujeres. Entendemos que en muchos lugares hay una oferta enorme para pibes y nada para pibas. Acá no. Acá no hay nada para nadie. (Mariano Vega, Fundación Emmanuel)

El limitado acceso a servicios básicos, no sólo ha sido determinante en la configuración de estos espacios, sino que también afecta el desarrollo de las prácticas:

La ambulancia sigue sin entrar (hasta la cancha), la urbanización de la villa del Gobierno de la Ciudad no contempló que tenía que haber espacio entre los pasillos y un giro ambulancia para que la ambulancia entre (Mónica Santino, La Nuestra)

A su vez, dos de los espacios de práctica futbolística son abiertos a la participación de mujeres únicamente. Los motivos, tanto para Juan Salerno (Leonas FF) como para Mónica Santino (La Nuestra) están vinculados a la existencia de una gran variedad de oferta para varones y una casi nula para que mujeres y niñas puedan practicar fútbol.

Entendemos que los espacios para que las mujeres jueguen son muchísimos más chicos que el de los pibes. Al principio, si dejábamos entrar algún varón en algún partido, 1 o 2 varones, se pasaban la pelota entre ellos. Por eso entendemos que este es un momento histórico donde este espacio tiene que estar garantizado. Una vez que podamos avanzar en derechos, ojalá, y sobre todo el fútbol infantil, sea mixto, pero garantizando que todes tengamos el mismo acceso, porque sino se vuelven a reproducir estas lógicas. (Mónica Santino, La Nuestra)

La formación de los educadores y educadoras es diversa: educadores populares, profes de educación física, sociólogas, trabajadores sociales. Todos y todas coinciden que el mejor abordaje es trabajar en duplas pedagógicas.

Participación de niños, niñas y jóvenes/as

Para conocer un poco más en profundidad las experiencias, conversamos con los referentes y referentas acerca de las características y modalidades de participación de niñas, niños y jóvenes/as al interior de los espacios de enseñanza-aprendizaje futbolística.

Así, en todos los casos los niños, niñas y jóvenes no participan o tienen una participación limitada en lo que refiere a la planificación deportiva. Sin embargo, asumen otras responsabilidades que son diversas, en función de la etapa de desarrollo del niño y de los acuerdos que cada grupo va generando:

Cuando arrancamos el año proponemos acuerdos de laburo, que se arman en el taller inicial: el compromiso de estar, de escucharnos, de no agredir a la que esta hablando. Son acuerdos que van variando con los años, y que cada grupo lo pacta, lo arma. (Mónica Santino, La Nuestra)

Yo soy facilitador, pero las reglas las arma el grupo, no son estáticas, se trata de un reglamento dinámico, más bien una guía. Esto es algo que me enseñaron las pibas, yo era muy atado al reglamento, muy estricto, y ellas me hicieron ver que se trata de acuerdos que pueden actualizarse. Hay líneas básicas: respeto, cuidado de la salud y

que las decisiones sean tomadas entre todos y todas, pero después hay que preguntar siempre antes de aplicar el reglamento. (Juan Salerno, Leonas FF)

Las responsabilidades en principio están en el reglamento que coconstruimos cuando arranca el año. Tienen que ver con el buen trato, escucharnos entre todos, respetar la diversidad, cuidar los materiales. Además, los niños y niñas proponen todo el año actividades (participación en torneos, juegos) que son tomados en cuenta a la hora de planificar. (Mariano Vega, Emmanuel)

Les damos las mismas responsabilidades a los pibes y a las pibas. (Edgardo Caviedes, Che Pibe)

Todos los proyectos incluyen, en mayor o menor medida, una mirada de formación de referentes/as infantiles, promoviendo aptitudes de liderazgo en las pibas/es, mediante recursos como la formación de delegadas/es, capitanas/es y subcapitanas/es, así como mediante la otorgación paulatina de responsabilidades ligadas a las actividades que desarrolla la institución:

Siempre pensamos en replicar el programa en otros barrios pero pensado en liderazgo de pibas, pibas que pasaron por La Nuestra sean las que vayan a entrenar a otras pibas en otras villas... También participan desde la coordinación de la participación en los torneos, viajar a los encuentros plurinacionales. Participan en pensar los espacios taller de acuerdo a sus intereses y demandas. (Mónica Santino, La Nuestra)

El rol de delegado y de delegada es muy importante, primero porque es un reconocimiento del resto de sus compañeros y compañeras, y después porque el pibe desarrolla mucho la expresión, y entiende bien el concepto de representación. (Edgardo Caviedes, Che Pibe)

Las chicas preparan todo para las dinámicas, ubican los elementos según corresponda. Después van rotando la responsabilidad de coordinar la entrada en calor. También se encargan las más grandes de juntar el dinero para los partidos, juntar y lavar las camisetas después de los partidos. Además, se encargan de la comunicación del facebook y del instagram, participan en entrevistas en las radios y

otros medios de comunicación. Y cuando alguna está lesionada les damos la posibilidad de ser ayudantas técnicas (Juan Salerno, Leonas FF)

A su vez, La Nuestra, en particular, ha logrado un despliegue en ámbitos que no son estrictamente futbolísticos, pero que enriquecen la práctica deportiva y el desarrollo de las niñas y jóvenes:

(Las niñas y jóvenes) participan en la comunicación, por ejemplo a través de un proyecto reciente que es La Nuestra TV, que abarca la participación de las más chiquitas hasta las más grandes. La idea es que las pibas manejen herramientas tecnológicas y de medios para difundir. Y para eso articulamos con un medio villero que nos prestaron su estudio, que es Urbana TV (Mónica Santino, La Nuestra)

Por otra parte, todos los espacios de formación tienen canales más o menos institucionalizados de diálogo y expresión de las opiniones, necesidades, intereses y emociones. En este sentido, tanto en Fundación Emmanuel como Che Pibe y Leonas FF destinan un momento al principio y al final de cada clase para conversar con los niños y niñas:

Cuando arrancamos el entrenamiento preguntamos cómo andan y dejamos un espacio por si alguene quiere hablar o contar algo. Y cuando terminamos los entrenamientos hacemos una ronda donde preguntamos cómo nos sentimos, qué nos gustó de la clase, qué cosa no nos gustó. Es un espacio pensado para que cada una pueda expresarse. (Mariano Vega, Emmanuel)

En las clases hay costumbres, hábitos: se saludan con un beso, charla inicial, y después pasan a entrenar. Y siempre se charla de un tema puntual, una dificultad (como por ejemplo una pelea en el grupo). También hay un espacio asambleario donde se toman las decisiones. (Juan Salerno, Leonas FF)

Hablamos antes y después de los partidos (Edgardo Caviedes, Che Pibe)

En el caso de La Nuestra, si bien las instancias de diálogo y debate no se dan en todos los entrenamientos, están sistematizadas y los contenidos se planifican y diseñan de acuerdo a las demandas que van surgiendo de las niñas y jóvenes:

El espacio taller es un espacio de circulación de la palabra, que también sirve para trabajar algún conflicto que haya pasado en la cancha, alguna pelea, es la herramienta para trabajar. Los talleres son los jueves (no todos los jueves para todas), la última media hora, en otro espacio, no en la cancha. (Mónica Santino, La Nuestra)

Asimismo, en todos los casos, se diseñan actividades con y sin pelota con el objetivo de generar confianza y sentido de pertenencia:

Hacemos dinámicas especiales con pelota pensadas para confiar en el otre, y para poder quitarnos la vergüenza. (Mariano Vega, Emmanuel)

A fin de año se hace un viaje recreativo, turístico para descontracturar, facilitar la comunicación, unificar al equipo. (Juan Salerno, Leonas FF)

La comunicación y el intercambio con otros niños y niñas de otros equipos y organizaciones se da mayoritariamente a través de la participación en el torneo de fútbol de la liga local⁶, pero también se genera con la participación en otros espacios:

Participamos en el Encuentro plurinacional de las mujeres y disidencias, en la Coordinadora de futbol feminista (que se armo después del Encuentro en Trelew de 2018), y en el Festival de fútbol de mujeres y derechos desde 2016. (Mónica Santino, La Nuestra)

Hacemos encuentros con pibes y pibas de otras orgas que no son estrictamente futbolísticos, se trata de promover el intercambio y debate acerca de las problemáticas que les atraviesan. (Mariano Vega, Emmanuel)

Hace años participamos en el Consejo Local de Lomas de Zamora, vamos con la comisión de participación niños de Che Pibe. (Edgardo Caviedes, Che Pibe)

Por último, en relación al rol de las familias, en todos los espacios de formación futbolística las puertas están abiertas para que las familias participen, sobre todo, acompañando. En el caso de Che Pibe existe una propuesta de involucramiento a

⁶ En el caso de Fundación Emmanuel, no existe en Colonia Urquiza una liga de fútbol infantil mixto, por lo que organizan esporádicamente partidos amistosos con equipos de otras localidades.

través de la figura de mapadre delegado, y en el caso de Emmanuel, el involucramiento más activo se da en 2 entrenamientos al año pensados para la integración familiar. A su vez, tanto Edgardo de Che Pibe como Juan de Leonas FF coinciden en que las madres tienen un rol más activo que los padres en el involucramiento y acompañamiento de sus hijos.

Perspectiva de género en el fútbol infantil y juvenil

Para indagar en los modos en que cada espacio incorpora la perspectiva de género, conversamos acerca de temáticas comunes a todos los espacios, y diferencialmente según se tratase de un espacio de fútbol mixto o sólo de mujeres.

En el caso de las organizaciones que trabajan desde el fútbol infantil mixto, aseveraron que no existe un trato diferente para niñas y para niños. Tampoco se les asigna responsabilidades ni tareas distintas a varones ni a mujeres. De hecho, para evitar reproducir roles estereotipados, promueven prácticas determinadas:

Sabemos que en ciertos lugares el gol de la mujer vale doble, no estamos para nada de acuerdo con esas prácticas. Por el contrario, acá fomentamos otras formas, hay ciertos acuerdos como que los equipos de entrenamiento se eligen intercalando mujer varón, siempre hay un capitán varón y una capitana mujer, uno por cada equipo.
(Mariano Vega, Emmanuel)

En el mismo sentido, Edgardo de Che Pibe manifestó que en el único caso que hay un trabajo diferenciado es con los niños y niñas con sobrepeso, a quienes no se les puede exigir el mismo trabajo físico desde el comienzo. A su vez, señaló que en algunos casos, las niñas pueden intimidarse frente a la presencia de un varón, por lo que en esos casos se trabaja puntualmente para que la niña pueda expresarse sin vergüenza. Los recursos que se emplean son el diálogo y el juego.

En relación a la existencia de espacios para abordar cuestiones vinculadas con la sexualidad, todos los referentes y referentas de las escuelitas (tanto de fútbol

femenino como mixto) han manifestado tener canales más o menos institucionalizados para dicho abordaje:

(Se aborda) según vayan surgiendo dudas, preguntas, vamos respondiendo a los interrogantes de los pibes y pibas, es decir, no se trata de charlas sistematizadas o planificadas, sino cosas que surgen sobre la marcha. (Mariano Vega, Emmanuel)

(Se aborda) a través de los talleres, es un espacio muy importante donde cae la ficha que podemos resolver conflictos con la palabra, las maneras de nombrarnos, luchar contra la homofobia, el racismo. Además trabajamos mucho con Fundación Huésped la temática ESI y embarazo adolescente (Mónica Santino, La Nuestra)

No hacemos talleres específicos pero si hablamos lo que va saliendo, y puntualmente hablamos sobre menstruación. A principio de año, todos los años, hay una charla en la que conversamos acerca de la importancia de poder decir cuando no se sienten bien, no necesariamente nos tienen que decir "me vino", pero si aclarar hoy no estoy con toda la energía porque son cosas que hay que contemplar. Son cosas que se fueron aprendiendo. (Edgardo Caviedes, Che Pibe)

Si, concretamente hace unos años surgió un tema que nos enseñó a todos y todas. Por primera se sumó una chica trans, y eso generó un debate al interior del equipo. Finalmente se decidió en asamblea que juegue, que ella era una mujer como todas. Hoy esa compañera es una militante reconocida de diversidad que nos enseña siempre....También se habla en relación al lesbianismo, una vez dos jugadoras se besaron en público, y eso desencadenó otro debate, tuvimos que abordar la situación y lo hicimos desde el diálogo. El tema fue que algunas de las más grandes consideraban que no tenían que besarse en público porque había niñas entrenando (ese era su argumento). Después de discutir y debatir, pudimos hacer entender que se trataba de un beso entre una pareja, independientemente de si son mujeres, varones, o cualquier otra identidad, y que eso no era una mal ejemplo para las niñas. Además, lo más interesante fue que a las más chicas no les molestó en absoluto, nada les pareció extraordinario, era más un problema del grupo de las más grandes (Juan Salerno, Leonas FF)

Además, en todos los espacios de aprendizaje futbolístico se valora positivamente la capacidad de afecto, promoviéndola a través del saludo en cada clase, el abrazo en el gol (requisito para validar los goles en el entrenamiento de Fundación Emmanuel), y penalizando los insultos y el maltrato (con tarjetas adentro de la cancha y charlas afuera).

Facilitadores y dificultades para incorporar derechos a la práctica futbolística infantil y juvenil

Por último, conversamos acerca de las dificultades u obstáculos así como de los facilitadores que los referentes y referentas identifican para incorporar la perspectiva de género y promover la participación de niñas, niños, jóvenes y jóvenes en sus respectivos espacios.

En relación a los obstáculos para promover la participación de niños y niñas en general, un elemento que han señalado Juan de Leonas FF y Mariano de Emmanuel es la distancia que dificulta el intercambio con otras organizaciones y equipos, y genera cierto aislamiento.

A su vez, una dificultad compartida por todes ha sido la falta de recursos:

Las distancias, los costos (Juan Salerno, Leonas FF)

La falta de recursos como para dar una respuesta acorde a cada etapa de desarrollo, es decir, por ejemplo, contar con más profes para poder trabajar en rangos etarios más reducidos. (Mariano Vega, Emmanuel)

Conseguir financiamiento, todo son donaciones, no se cobran ni los trofeos. Muchos pibes vienen sin comer, sin desayunar, y en Che Pibe también se acerca un plato de comida (Edgardo Caviedes, Che Pibe)

A su vez, no todos los espacios formativos cuentan con su propia cancha de entrenamiento. Por el contrario, las niñas y jóvenes de Leonas FF entrenan en una cancha municipal, y las pibas de La Nuestra en una cancha de la Villa 31, que si bien ha sido mejorada en los últimos años, sigue necesitando de mantenimiento.

Al respecto, Mónica ha manifestado que una dificultad es la articulación con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires:

Es todo lo que no queremos, las cosas se hacen a espaldas de la gente, por eso el vínculo es complejo, pero la fortaleza es la tradición de lucha que la villa tiene
(Mónica Santino, La Nuestra)

En relación específicamente a la incorporación de perspectiva de género en la práctica pedagógica del fútbol para niñas, uno de los principales obstáculos han sido las resistencias de ciertos sectores en permitir que las niñas y jóvenes puedan ejercer su derecho a jugar:

Las resistencias de algunos sectores al principio, nos tiraban piedras, nos escupían cuando empezamos a usar la cancha municipal (Juan Salerno, Leonas FF)

El puterio que rodea el fútbol. La exclusión y el vacío que muchas veces le hacen a las mujeres y a las niñas. (Edgardo Caviedes, Che Pibe)

Tuvimos que luchar para ganarnos un lugar en la cancha de la villa, muchas veces nos fuimos a las manos. El espacio en esa cancha es una conquista de las pibas
(Mónica Santino, La Nuestra)

En lo referido a facilitadores tanto como para incorporar perspectiva de género como para promover la participación de niñas, niños, jóvenes y jóvenes, los referentes y referentas han señalado como principales elementos el anclaje territorial y la red, los vínculos, que han generado:

El tipo de vínculo que armamos en el barrio, la red feminista. La fortaleza es la presencia. Otro facilitador es la combinación entre los entrenamientos de fútbol con espacio de taller (que se van modificando a demanda) (Mónica Santino, La Nuestra)

Facilitadores la estructura de la funda, que si bien no hay muchos recursos, es una institución de referencia en la zona, con un fuerte arraigo territorial, en el que las familias se sienten parte, confían. (Mariano Vega, Emmanuel)

Conclusiones

El diálogo con referentes y referentas de espacios populares de enseñanza futbolística para niños, niñas, jóvenes y jóvenes invita a pensar al deporte como espacio donde se moldean y disputan cuerpos, ideas e identidades. Al fútbol machista, que piensa a las mujeres como sujetos débiles y destinadas inevitablemente a la reproducción, se contraponen un fútbol disidente que reconoce y construye otros cuerpos, ideas e identidades. Este fútbol que hemos indagado a lo largo del estudio se constituye como una herramienta de lucha contra la homofobia, la transfobia, y la violencia de género en los barrios populares.

También, el fútbol se presenta como oportunidad para incorporar elementos que acerquen información, faciliten la expresión, y que promuevan la organización e incidencia de niños, niñas jóvenes y jóvenes. Es decir, el fútbol encarado desde una perspectiva de derechos puede constituirse en una práctica liberadora, desde la cual abordar las problemáticas que atraviesan a los niños, niñas, jóvenes y jóvenes.

A pesar de las dificultades manifiestas que se presentan en estos espacios de enseñanza popular -que incluyen resistencias y escasez de recursos- el compromiso con su comunidad es irrenunciable. En el actual contexto de pandemia, se pone de manifiesto con la entrega de alimentos para las familias que más necesitan del barrio.

A su vez, este fútbol que incluye a niñas, jóvenes y mujeres en una práctica hegemónicamente masculinizada transforma no sólo a quienes lo practican, sino también la fisonomía del barrio-espacio: nos invita a reflexionar qué sucede en las cabezas de vecinos y vecinas que ven que la cancha que históricamente era de uso exclusivo de los varones está siendo jugada por pibas con pecheras transpiradas, con botines, y divirtiéndose entre ellas.

En este sentido, el presente estudio genera aportes cualitativos para la comprensión de las configuraciones y efectos del fútbol infantil disidente y popular y, a su vez, habilita nuevos interrogantes. A nivel cuantitativo, sería interesante ampliar la muestra para indagar y conocer la cantidad de espacios en nuestro país

que apuestan por este tipo de prácticas futbolísticas. Conocer el despliegue de las mismas nos permite dimensionar el impacto y diseñar políticas públicas acordes a un diagnóstico representativo y federal.

En este sentido, resulta indispensable reconocer y promover desde diferentes sectores y, sobre todo, desde la política pública, estas prácticas participativas con perspectiva de género que contribuyen a construir sociedades menos adultocéntricas y más comprometidas con la inclusión de todos y todas.

Bibliografía

- Bartlett Sheridan. 2011. Children in Urban Poverty: Can They Get More than Small Change.
- Convención sobre los Derechos del Niño. 20 Noviembre 1989. Naciones Unidas, disponible en <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>
- LAC Equity LAB Banco Mundial, 2014, Pobreza en América Latina.
- Las dimensiones de la sexualidad. (2018). Programa Nacional de Educación Sexual Integral, disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/esi-lineamientos_2018-_web.pdf
- Mbembe, A. 2011, Sobre el gobierno privado indirecto, Ed. Melusina.
- Sara Victoria Alvarado. 2020. Clase 11, Curso Internacional, Especialización en Infancias y Juventudes, CLACSO.
- Sosenski Susana. 2015. Enseñar historia de la infancia a los niños y niñas: ¿para qué?
- Unda, R. (2007). Rebeliones quiteñas. Persistencia y transformaciones de la protesta”, en UNIVERSITAS, Universidad: entre la modernización y el mercado.

Entrevistas

Edgardo Caviedes, Che Pibe (a través de llamado telefónico)

Juan Salerno, Leonas Fútbol Femenino (a través de llamado telefónico)

Mariano Vega, Fundación Emmanuel (a través de llamado telefónico)

Mónica Santino, La Nuestra (a través de video llamada por Google Meet)

Anexos

1. Guía de entrevistas
2. Matriz de análisis

Guía de entrevistas: Espacios de fútbol para niños, niñas y jóvenes/as

Estas preguntas están dirigida a referentes/as de escuelitas/espacios de enseñanza de fútbol infantil y juvenil, ya sea femenino o mixto: me interesa conocer sus opiniones y percepciones acerca de los modos en que se incorpora la perspectiva de género y la participación protagónica de niñas, niños y jóvenes en la práctica futbolística.

***Obligatorio**

Datos del referente/a

Referente/a de la institución/escuelita

1. Nombre

2. Género *

Marca solo un óvalo.

Mujer

Varón

No binarie

Otros: _____

3. Cargo en la organización *

Marca solo un óvalo.

Coordinador/a

Profe

Otros: _____

4. Edad

Datos de la escolita

5. ¿Cómo se llama la escolita?

6. ¿Cuál es el objetivo de la escolita?

7. Localidad y Provincia

8. La escolita de fútbol está en zona:

Marca solo un óvalo.

Urbana

Rural

Semi rural

Otros: _____

9. ¿Existe otro espacio similar en el barrio/la comunidad?

Marca solo un óvalo.

Sí

No

Otros: _____

10. Si la respuesta fue NO, ¿cuál es la característica distintiva del espacio?

11. Duración de las clases

Marca solo un óvalo.

45 minutos

1 hora

1.30 hora

Otros: _____

12. Frecuencia de las clases

Marca solo un óvalo.

1 vez por semana

2 veces por semana

3 veces por semana

Otros: _____

13. ¿Cuántos profes hay en la escolita? ¿Cuántos por clase? (duplas pedagógicas/individual)

14. ¿Hay que abonar para participar de la escolita?

Marca solo un óvalo.

Sí

No

Otros: _____

Características de los niños y jóvenes que participan

15. FÚTBOL FEMENINO/FÚTBOL MIXTO ¿Participan sólo niñas o es mixta la escolita? Fundamento

16. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS ¿Trabajan con niños de clases populares?

17. ¿Cuántos niños, niñas y/o jóvenes participan de la escolita?

18. EDADES ¿Qué edades tienen los niños, niñas y/o jóvenes/as que participan de la escolita? Especifica un rango (Ej. de 4 a 18 años)

19. RANGOS ETÁREOS ¿Trabajan agrupando a los niños y jóvenes por grupos etáreos? En caso afirmativo, ¿nos podrías contar cómo son los rangos etáreos de esos grupos y por qué eligieron realizar esa clasificación?

Orígenes

20. ¿Cuántos años tiene la escolita?

21. ¿Qué motivó la creación de la escolita?

22. ¿Hubo participación de niños, niñas y/o jóvenes en la creación de la escolita? *

Marca solo un óvalo.

Sí

No

Otros: _____

23. En caso afirmativo, ¿nos podés contar cómo fue la participación de los niños, niñas y/o jóvenes en la conformación de la escolita?

Participación protagónica

Con participación protagónica nos referimos al derecho de todo niño, niña y adolescente a expresar su opinión en los temas que le involucran y que su opinión sea tenida en cuenta.

Opinión

24. ¿Considerás que tu escolita de fútbol promueve la participación protagónica de niños, niñas y/o jóvenes?

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- Otros: _____

25. La escolita ¿Tiene elaborada una planificación de las clases de fútbol? *

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- Otros: _____

26. En caso afirmativo ¿Los niños, niñas y/o jóvenes participan en el diseño de la planificación? ¿De qué manera?

27. En el desarrollo de las clases ¿Qué tareas y responsabilidades asumen los niños, niñas y/o jóvenes?

Expresión

28. ¿Promueven la comunicación (verbal y/o gestual) entre niños dentro de la cancha?

Marca solo un óvalo.

Sí

No

Otros: _____

29. En caso afirmativo, ¿podrías contarnos algún recurso que utilicen para promover la comunicación dentro de la cancha?

30. Fuera de la cancha, ¿Existen espacios de reflexión y debate acerca de los intereses, opiniones y necesidades de los niños, niñas y/o jóvenes? ¿Podés contarnos cómo son esos espacios?

31. ¿Qué lugar se le brinda a las familias de los niños, niñas y/o jóvenes de la escolita?

Organización e incidencia

32. LIGA: La escolita ¿participa en una liga de fútbol? ¿Cómo se llama la liga?

33. ENCUENTROS ¿Participación en mesas de encuentro y articulación futbolísticas/extrafutbolísticas?

34. **CAMPAÑAS:** Desde la escuelita ¿Impulsan campañas para visibilizar demandas (futbolísticas y/o extrafutbolísticas) de los niños/as y jóvenes?

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No
- Otros: _____

35. **OBSTÁCULOS Y FACILITADORES** ¿Qué dificultades y facilitadores han identificado con relación a la promoción de la participación protagónica de niños, niñas y/o jóvenes?

Perspectiva de género

36. ¿Consideras que la practica educativa futbolística que desarrollan en la escuelita tiene perspectiva de género?

Marca solo un óvalo.

- Sí
- No

Escuelitas mixtas

37. Si trabajan con niños y niñas ¿le asignan diferentes tareas y responsabilidades a los varones y a las mujeres?

Marca solo un óvalo.

Si

No

Otros: _____

38. En caso afirmativo ¿Qué tareas y responsabilidades asignan a varones y cuales a mujeres?

39. En la escuelita ¿Promueven el reconocimiento de las distintas formas de ser mujer y varón? ¿Cómo?

Escuelitas de fútbol femenino y mixto

40. Fuera de la cancha, ¿Existen espacios para facilitar la expresión de las emociones y sentimientos de los niños, niñas y/o jóvenes? ¿Cómo son esos espacios?

41. En la escuelita ¿realizan talleres para conocer el cuerpo y las diferentes etapas de desarrollo? ¿Cómo son esos talleres?

42. En la escuelita ¿existen espacios para conversar acerca de la sexualidad?

Marca solo un óvalo.

Si

No

Otros: _____

43. En la escuelita ¿Cuentan con un protocolo para prevenir violencias?

Marca solo un óvalo.

Si

No

Otros: _____

44. ¿Qué dificultades y facilitadores identificás en relación a la implementación de la perspectiva de género en el fútbol para niños/fútbol femenino?

45. OBSERVACIONES

Google no creó ni aprobó este contenido.

Google Formularios

